



Los apuntes que dejó Santiago

A cargo de Amaury M. Valdivia Fernández

La semana que concluye deja en los parciales del béisbol camagüeyano una impresión contradictoria, signada por los resultados del equipo sub-23 en la visita de Santiago de Cuba, su antítesis de la región oriental.

Todos los pronósticos apuntaban a una subserie marcada por la rivalidad (como sucedió), pero en la que los nuestros debían salir adelante gracias a su condición de anfitriones y a la mayor "profundidad" de su cuerpo de pitcheo (dos premisas que

no se pusieron de manifiesto). Sin ánimo de caer en la injusticia vestida de inconformismo, mi muy particular impresión es que pudo conseguirse al menos una victoria más a costa de los indómitos; en especial, si se tiene en cuenta que ya en el primer partido había quedado fuera de circulación su único serpentinerero de valía, Ulfrido García.

La división de honores ante los de la Ciudad Héroe y el primer descalabro sufrido por cuenta de Holguín —al redactarse

estas líneas estaba por comenzar el choque de ayer— no son motivos para dar el grito de alarma. Pero si se suman al revés con que se había cerrado el duelo en tierras de Guantánamo sí bastan para lanzar por la borda cualquier exceso de confianza.

Aunque la mitad del camino ya fue recorrida, faltan casi veinte juegos para que la postemporada tenga definidos sus protagonistas, y ni Camagüey —ni nadie— puede dar por seguro un éxito que todavía no es.



MIURAS ANTE UN COMPROMISO "ENDIABLADO"

Camagüey llega luego de una igualada sin goles frente a Villa Clara; Santiago de Cuba, con victoria incuestionable de 3-0 a costa de Cienfuegos. Tales son sus antecedentes de cara al compromiso que hoy animarán en la grama del "Antonio Maceo" indómito. Para los Miuras se trata de un partido esencial en sus aspiraciones de medallas durante la presente Liga Nacional de Fútbol; un empate de al menos un gol pudiera considerarse extremadamente positivo para ellos, sobre todo si se tiene en cuenta que la defensa de los Diablos Rojos solo toleró una anotación rival en la docena de choques que conformaron la fase de grupos.

BOXEO, CAPÍTULO DOS

Aunque todos los pronósticos se inclinan a su favor, los Guerreros de El Mayor saben que en esta segunda parada todo está en juego. Los 208 puntos con que concluyeron la primera ronda de grupos, realizada en Santa Clara a mediados de marzo, les aseguraron el liderato de la llave central, pero no les bastan para relegar de forma definitiva a la escuadra de Villa Clara (178 unidades) en la lucha por el pase a la discusión de medallas de la Serie Nacional de Boxeo por Equipos. De conseguirlo, sería su tercera participación de postemporada en las cuatro ediciones de la lid.

Durante los carteles organizados en la Ciudad del Che, los "Guerreros" triunfaron en todas sus salidas, con definiciones de siete victorias y tres derrotas ante espirituanos, cienfuegoseros y villaclareños, y de nueve y uno a costa de Ciego de Ávila.

A SEMIFINALES LA "LÁZARO PEÑA"

La Copa de Softbol Lázaro Peña arriba este fin de semana a sus semifinales de provincia. Los cotejos tienen lugar en los terrenos del reparto Julio Antonio Mella y El Lago de los Sueños, con el protagonismo de las selecciones de Florida, Sibanicú, Sierra de Cubitas y Camagüey, líderes de las clasificatorias regionales.

La información, ofrecida por Roberto Espinosa Rojas, miembro de la Comisión Provincial de Béisbol-Softbol, detalló que los ganadores de esta instancia accederán a la final, pactada a cinco juegos, el 20 y 21 de mayo. El mejor equipo representará a la provincia en el evento de la región central, a mediados de junio en Cienfuegos, donde se pondrá en disputa el pase para la final nacional de septiembre.

El sueño posible de Lisandra

Por Lisyén Halles Ravelo. Foto: Orlando Seguí Aguilar

Lisandra no sabía nadar. Así de simple. En enero, cuando empezaron los entrenamientos, a duras penas conseguía mantenerse a flote en la piscina del "Fajardo", incluso le daba miedo porque siempre estaba "muy oscura".

Tiene trece años y una mirada suave, como de quien sueña antes de vivir. Habla poco, pero mirando a los ojos. Dicen los que la conocen que su mamá es su vida. En los registros figura como uno de los 165 alumnos de la escuela especial Nguyen Van Troi, en la ciudad de Camagüey. También se consigna que cuando era mucho más pequeña, allá por el 2012, llegó a conquistar dos medallas de oro en competencias escolares de gimnasia rítmica.

Un día, su profesor, Yaisel Fraga Ruiz, le propuso volver a ser campeona. Se dice fácil. Solo tenía que perderle el miedo al agua y convertirse en "sirena". Para lograrlo debía entrenar sin descanso, aprender que en la natación hay cuatro estilos y que no importan ni el clima ni

el cansancio... los campeones no nacen, se hacen a fuerza de sacrificios.

Lisandra Utría Escalona. Escuché ese nombre por primera vez, varias semanas atrás. Por entonces era "la muchachita que se prepara para competir en Panamá". Cuando me dijeron que por Cuba irían muy pocos niños, estuve casi segura de que no lograría participar. Unos cuantos meses no bastan para aprender a nadar y convertirse en campeona, razoné.

Se trataba de los Juegos Latinoamericanos de Olimpiadas Especiales, un evento al que Cuba, en definitiva, acudió con seis niños y cuatro entrenadores. Sé que muchos pensaron como yo, pero Lisandra se encargó de mostrarnos a todos nuestro error.

Durante tres meses se preparó en las piscinas de la escuela primaria Josué País y de la facultad de Cultura Física Manuel Fajardo. Por aquellas semanas su mayor asidero fue la comprensión de esos centros educativos y de su escuela.

"Al principio estaba un poquito nerviosa, no sabía hacer nada en el agua y me daba miedo", reconoce Lisandra, antes de aclararme que el estilo que más le gusta es el pecho, y que el libre le resulta siempre más complicado.

Ante su confesión, no sé qué pensar. Precisamente el libre, su estilo "menos querido", fue el que le tributó la medalla de plata, su mejor resultado. El bronce llegó en los cincuenta metros espalda, para rubricar una actuación que solo un año



"Mis compañeros están muy contentos conmigo, pero el mayor regalo que recibí con las medallas fue la alegría de mi mamá", asegura Lisandra.

atrás hubiera sido prácticamente imposible.

Sonríe, como si lo hiciera para sí misma. Por su profesor me entero de que Panamá es una escala en su carrera, que juntos sueñan con nuevos triunfos. Por lo pronto, este año la preparación continuará de cara a las competencias escolares; después, quién sabe lo que pueda venir. Ya consiguió lo más difícil.



Los Juegos Latinoamericanos de Olimpiadas Especiales ocurren cada cuatro años desde el 2006, para concientizar en la aceptación e inclusión de las personas con discapacidad intelectual. La cita de este año, realizada entre el 20 y el 28 de abril en Panamá, convocó a más de 800 atletas y 200 entrenadores de toda América Latina.

En scrabble se juega Stevens

Por Jorge Enrique Jerez Belisario. Foto: Alexei Nápoles González (Universidad de Camagüey)



Por estos días Camagüey se convirtió en la capital mundial de quienes se empeñan en llevar su mente hasta los límites más insospechados. El Centro de Convenciones Santa Cecilia acogió a una buena parte de los mejores exponentes cubanos e internacionales del go, el scrabble, el bridge, las damas y el ajedrez, durante la Conferencia Internacional de Deportes Mentales, organizada por la Casa de Altos Estudios agramontina.

Fue allí que *Adelante* "capturó" a Miguel Stevens Gómez, actual campeón nacional de scrabble y, además, bronce mundialista en ese popular juego de mesa. Dos éxitos

a los que lo condujo un camino al que llegó casi de forma intuitiva.

"Yo sabía que existía el juego, había leído libros en los que se le mencionaba y lo había visto en películas, pero no tenía idea de que en Cuba se practicaba de manera seria, con un calendario como en otras partes del mundo. Un día llegué a la biblioteca Rubén Martínez Villena, de La Habana, y se estaba desarrollando un torneo, me acerqué al grupo *Cuba Scrabble* y hasta el día de hoy. De eso hace ya diez años".

El grupo desarrolla una amplia labor de promoción entre personas de todas las edades, y los primeros y segundos sábados de cada mes organiza torneos e imparte clases para los interesados en adentrarse en el apasionante mundo de formar palabras sobre un tablero de 225 casillas.

—¿Qué preparación debe poseer un practicante de este juego?

—La experiencia me ha demostrado que hay que jugar mucho. En La Habana, que es el único lugar del país donde se practica organizadamente, tenemos un sistema de torneos que favorece nuestra preparación, con sistema ELO incluido. También hay que

leer mucho, no solo diccionarios, como algunos pudieran pensar, sino de todo lo que se pueda, porque este juego demanda una cultura general.

—Háblame de tu participación en el Campeonato Mundial en español.

—En el 2014 tuvimos el privilegio de organizar en La Habana ese evento, durante el cual obtuve el tercer lugar de la modalidad clásica y el séptimo de la duplicada. Esa fue mi contribución al segundo puesto de Cuba en la clasificación por equipos. Fueron días en los que pudimos medirnos a rivales de un tremendo nivel, que en lo particular me obligaron a crecer como atleta. Buena parte de los resultados que he alcanzado desde entonces se debieron a aquella oportunidad, la cual espero repetir con mejores desempeños.

—¿Cómo valoras la salud del scrabble en Cuba?

—Depende de la divulgación que le demos. Este es un juego con muchos valores, pues exige trabajar con las palabras, por lo que potencia la cultura general y el conocimiento del idioma. Pienso que se debiera difundir más. Quién sabe, a lo mejor de aquí a unos años podamos contar con un campeón mundial cubano.